

Notas

EL LIBRO COLOMBIANO EN CARACAS

Recientemente se inauguró en la capital venezolana una Exposición del Libro colombiano, patrocinada por la Embajada de nuestro país en la hermana nación. La trascendencia de este acto para las letras nacionales y para el vinculamiento intelectual de los dos pueblos, no puede objetarse. Germán Arciniegas preparó hace algún tiempo en Buenos Aires una muestra de nuestra bibliografía, pero circunstancias diversas impidieron su realización. Ahora, Plinio Mendoza Neira, inicia en Caracas estos actos de divulgación de nuestros libros, con un éxito insuperable. Por su positiva importancia para Colombia y para su prestigio intelectual, el digno y elevado ejemplo de tenacidad y de éxito alcanzado por nuestra legación en Caracas, debe seguirse en todos los sitios del Continente. Es esta una manera egregia de servir a la patria, más perdurable y valedera seguramente que todo lo que hasta hoy hayamos hecho en este campo de las relaciones culturales. En el acto inaugural de la Exposición, Arturo Uslar Pietri, uno de los más eminentes hombres de letras de Venezuela en la actualidad y destacado en una elevada posición oficial, pronunció el discurso que a continuación transcribimos y que consideramos oportuno reproducir por su escasa divulgación en Colombia y porque él refleja más certeramente y con mayor idoneidad, el egregio sentido y las finalidades eminentes de esta muestra del libro nacional y apertura de la biblioteca de la Legación nuestra en Caracas:

"Excelentísimo señor embajador de Colombia, señores ministros, señor gobernador, excelentísimos señores del cuerpo diplomático, señores:

Estamos entre libros. Fragancia de imprenta flota en el aire y lo tinte con los floridos vitrales de las invisibles catedrales del pensamiento y de la imaginación.

Bajo estas tapas, entre estas páginas, en tipos de italiana tersura, de española altivez, o de sajona precisión, están toda la flor y la sangre de la tierra que mira a nuestro occidente desde el mar Pacífico: está el sonoro caudal del Magdalena, la tenaz aventura de Quesada, las sombrías y rumorosas mansiones de la selva amazónica, la historia del chibcha triste y del criollo atormentado, el eco de terribles pugnas ideológicas y de desarraigantes cambios, los poetas, los soldados, los

Notas.

hombres representativos y hasta los sueños de esa vasta y completa cosa que nuestro corazón llama con una sola palabra: Colombia.

Aquí está Colombia. Venid con hambre y sed de conocimiento, que es hambre y sed de amor, a saciaros en esta agua, en esta pulpa, en esta leche de ternura humana que rezume, como de tierra de jardín, de estos yacimientos de papel impreso.

A lo largo de sus tiempos Venezuela y Colombia se han hallado, se han perdido, se han tomado a perder y a hallar mutuamente, como en los cuentos mágicos de las hermanas fidelísimas, a quienes la mala bruja de la mala política quiso desviar las suertes y separar los caminos. Aquí está ahora Colombia en su esencia, en la simple perfección de su verdad, varia y una, en su vigilia, en su interrogación, en su afirmación, en su duda, en el cogollo mismo de su conciencia viviente; porque las palabras, que aquí están en silenciosa fila, están vivas, y son las mismas en las que, como espejo, Colombia se mira. Algún día, hombres lejanos y extraños, buscarán en el tiempo las borrosas huellas, de esta atormentada, contradictoria y magnífica cultura occidental, a la que los americanos pertenecemos, como la providencia de la esperanza, y acaso, entonces, hallan que el mejor símbolo de ella, su cifra y su secreto, está en nada más y en nada menos que el libro.

Estamos hechos, no sólo de la substancia de nuestros sueños, como creía el solitario vespéral de Elsinor, sino de las substancias de nuestros libros, como nuestros libros, estamos en nuestros libros y en ellos reside nuestro límite y nuestro umbral. No ha necesitado el libro matar las catedrales góticas, como retrospectivamente profetizara Hugo; no ha necesitado matarlas sino suplantadas en su objeto de monumentos del espíritu, testimonios de la ley y consignas de la voluntad. Del libro sale toda nuestra cultura, en el libro registramos toda nuestra lucha cultural y en el libro remata toda nuestra acción por la cultura. Las etapas de la historia occidental no sólo están en los libros, sino que pueden jalonarse por los libros; hay un hito marcado por el "Novum Organum", como hay otra marcado por la "Divina Comedia" y otro por los "Ensayos" y otro por la "Suma Teológica" y otro por el "Discurso del Método" y otro por la "Riqueza de las Naciones", y otros cien, y otros mil, que llenan caprichosamente el panorama de nuestra civilización, en sus formas sueltas, opuestas y en veces irreconciliables, como un tema de Chiricó, donde un caballo natural se encabrita frente a un torno griego, a la sombra de una arcada romántica, sobre un horizonte de chimeneas fabriles.

Llega en buena hora esta marejada de vida colombiana a la patria de los venezolanos. Llega en la hora en la que, con más vitales ansias y más seguro derrotero, nos buscamos de uno y otro lado del Táchira, para reconocernos el rostro y las manos fraternales y emprender con isócrono esfuerzo la obra de creación de una grandeza solidaria, firme y buena. Venezuela, reconciliada consigo misma, puesta de nuevo en el camino de su destino, regida por un gobernante a quien todas las mañanas

ratifica el voto profundo de su corazón, acoge hoy a Colombia, la hermana con quien va a hilar el esplendoroso tapiz de la Historia. Un tapiz, con sus azules y sus oros desvaídos del siglo XVI, que comienza con su estampa común la hazaña de la conquista y con el milagroso encuentro, tan simbólico de las tres expediciones en la altiplanicie de la Santa Fe; que durante trescientos años de la vida colonial con su hacedado que cabecea en el hondo patio de su casona del pueblo, mientras oye el tenue coro de las mujeres que rezan el rosario que luégo, en la empresa de la Independencia, en las mismas figuras pone el mismo sublime anhelo viril y creador y que ahora queremos continuar tejiendo, noble, hermoso, grande como el sentimiento que nos impulsa hacia adelante y como el destino que nos proponemos merecer.

En estos anaqueles vendremos a buscar el rostro amado de la hermana. La noble luz que lo ilumina nos irá revelando los distintos tiempos y matices de su pensamiento, de su sentimiento, de su existencia misma. Aquí nos aguarda Caldas, con su florida carga de sabiduría; aquí está el romántico Arboleda, soldado y poeta, hijo del mal del siglo y enamorado de la aventura; aquí el caballero santafereño Marroquín, acaba de descabalgarse de su noble Moro; aquí Caro y Cuervo toman en sus sabias manos los monumentos del arte literario y determinan el curso, los meandros, los afluentes y todas las derivaciones y accidentes de ese vasto y hermoso río que es la lengua castellana, en cuyas riberas se asientan y florecen nuestras urbes espirituales. También encontramos a Suárez, o mejor, a Luciano Pulgar con sus admirables sueños; a Valencia con su bíblico regusto, y a Carrasquilla; y a Rivera, con su fuerza de árbol de la selva tropical; y a Sanín Cano, con su serenidad de hombre que ha visto y ha cumplido; y a Germán Arciniegas, que con tan grato desenfado regresa vivo de la historia; y a los Zalameas y Lozanos, y a Vargas Osorio, y a Barba Jacob, "la llama al viento que el viento apagó", y a Luis López de Mesa, que lleva entre sus papeles las razas, las meteorologías, los mitos y las rutas de América, y a tantos, que no son sino los mil timbres de la voz, los mil matices del color, las mil estructuras de la forma, de la gran voz, color y forma de Colombia.

Señor embajador Plinio Mendoza Neira: acabáis de hacer un espléndido regalo a esta Caracas nuestra y vuestra, al plantar en su suelo acogedor este delicioso huerto del alma colombiana. Habéis sabido representar a vuestra patria con la gran dignidad de lo verdadero, porque no habéis necesitado de protocolos, ni fórmulas para ser amable, lo que llamábamos, ni para daros a reconocer como enviado extraordinario de un gran pueblo hermano, porque, en todas partes, lo soís por naturaleza.

Los amigos de Colombia, que somos todos los venezolanos, os agradecemos este obsequio, que hacéis a nuestra ciudad, y podéis estar seguro de que sabremos guardar, con la tenaz fidelidad del corazón, vuestro nombre asociado a esta obra que está llamada a crecer, magnificarse y fructificar, como la amistad colombo-venezolana, de la que es monumento".

**LA FACULTAD DE ARQUITECTURA Y URBANISMO
DE LA UNIVERSIDAD CATOLICA BOLIVARIANA**

Nuestra Universidad, con el elevado ánimo de servir cada vez mejor y más ampliamente a las juventudes colombianas y procurando mayor extensión y facilidad a las vocaciones profesionales del país, abrió este año la Facultad de Arquitectura y Urbanismo. El doctor Jaime Gil Sánchez, ex-alumno fundador de la U. C. B., elaboró en diciembre el estudio que transcribimos a continuación, y que es el más certero documento acerca de los orígenes y surgimiento de la nueva facultad bolivariana, hoy una plena y magnífica realidad en su ejercicio, en el número de sus alumnos y en la idoneidad de sus directores y profesores:

"En el próximo año de 1943 va a iniciar labores, en el glorioso instituto universitario católico y bolivariano, la Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Después de entregar al servicio de la riqueza del país la primera generación de técnicos químicos industriales nacionales, la Universidad Católica Bolivariana viene a suplir uno de los grandes vacíos de la enseñanza profesional en nuestra ciudad, y en el país en general: Arquitectos y Urbanistas de procedencia universitaria. Así, la Universidad que "nació gigante" sigue y estimula el ritmo acelerado de progreso en que el país colombiano está incorporado hoy como nunca.

Al registrar, con íntima complacencia y con legítimo orgullo, la realización ya en ciernes de una idea que desde años atrás venía ocupando nuestra atención, queremos historiar los antecedentes de la fundación en Medellín de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo y destacar la intervención impulsora que al respecto tocó desempeñar a la Sociedad de Mejoras Públicas de esta ciudad, impulso que el Consejo Directivo de la Universidad Católica Bolivariana supo captar y transformar en realidad admirable para los años venideros.

Al IV Congreso Nacional de Sociedades de Mejoras Públicas, reunido en la ciudad de Cúcuta, la bellísima capital del Norte de Santander, en Diciembre de 1940, tocónos la honra de proponer como delegados de la Sociedad de Mejoras Públicas de Medellín, la siguiente Resolución, adoptada unánimemente y con especial interés por dicho Congreso Cívico, cuyas iniciativas han venido teniendo tan admirable realización.

"El IV Congreso de Sociedades de Mejoras Públicas,

CONSIDERANDO:

Que el país ha entrado en una época de intenso desarrollo urbano;

Que es muy reducido el número de arquitectos y urbanistas, y no son ellos su-

ficientes, a pesar de su competencia, para las necesidades del país en los ramos de construcción y planificación de ciudades;

Que al mismo tiempo está planteado el grave problema de la superproducción profesional, especialmente en la medicina y la abogacía, y conviene, por consiguiente, orientar a la juventud por nuevos caminos de trabajo.

RESUELVE:

1º — Sugerir a las Facultades de Ingeniería existentes en el país, la organización de la especialización profesional en Arquitectura y Urbanismo, con expedición del título respectivo.

2º — Hacer igual encarecida insinuación a las Universidades oficiales y particulares del país, para que estudien la posibilidad de fundar escuelas especiales de Arquitectura y Urbanismo.

3º — Delegar en las Sociedades de Mejoras Públicas de las ciudades de Bogotá, Medellín, Cartagena, Pasto y Popayán, ciudades universitarias colombianas, la continuación de las gestiones directas, en el sentido expresado, con las universidades respectivas, e igualmente la colaboración con ellas.

4º — Recomendar a los estudiantes del país que se disponen a iniciar carrera profesional, la elección de la Arquitectura y el Urbanismo como profesión bellísima y de gran porvenir económico.

Copia de esta Resolución se enviará a las Universidades Nacional, Católica Bolivariana, de Antioquia, Javeriana, de Cartagena, de Pasto y de Popayán. Además, se publicará profusamente en la prensa del país".

La Sociedad de Mejoras Públicas de Medellín supo acoger con entusiasmo la delegación para mantener gestiones con los centros universitarios antioqueños, a fin de abrir a las nuevas juventudes el campo profesional de la Arquitectura y el Urbanismo. Se creó una Comisión permanente al efecto, en la cual se nos hizo el honor de acompañar al doctor Manuel Tiberio Yepes, en gracia de nuestro entusiasmo por idea tan trascendental para el futuro profesional del país.

Estudiadas las distintas posibilidades de establecimiento de una Facultad de Arquitectura y Urbanismo en Medellín, breve y sumariamente llegamos los comisionados a la conclusión de que la Universidad Católica Bolivariana era la llamada a hacer esta nueva obra de fundación. Su carácter de centro docente particular, la magna obra de urbanización y construcción en que ella está empeñada, la gran comprensión de sus directores respecto a las necesidades y el futuro del país, indicaban a la Universidad Católica Bolivariana para perpetuarse una vez más en nueva y prodigiosa empresa de fecundidad intelectual.

Notas.

Desde un principio fue atendida con interés nuestra idea por el preclaro Rector del instituto católico bolivariano, Pbro. Dr. Félix Henao Botero, quien se dedicó a estudiar cuidadosa e inteligentemente sus posibilidades de realización. El Consejo Directivo de la Universidad oyó nuestras exposiciones sobre los medios de dar vida a la nueva Facultad, sobre su urgente necesidad, sobre el entusiasmo con que ella será acogida, sobre sus magnas proyecciones en el futuro de Medellín, de Antioquia y del país entero; consultó prudentemente la opinión de los más distinguidos arquitectos de la ciudad respecto a la fundación y encontró el indispensable apoyo del gremio y su entusiasta disposición de colaboración en ella; y, en nueva función de creación, decidió acometer para el próximo año la fundación de la soñada Facultad de Arquitectura y Urbanismo, segura del apoyo que la ciudad le ofrece fervorosamente por intermedio de la Sociedad de Mejoras Públicas, la cual tiene legítima personería al efecto, como que en ella concurren los pontífices del progreso urbano de Medellín, desde Ricardo Olano —apóstol del Urbanismo en Colombia— hasta Jorge Restrepo Uribe — genial realizador de obras materiales que Medellín empieza a ver como surgidas de un sueño.

Desde el IV Congreso Nacional de Sociedades de Mejoras Públicas, reunido en Cúcuta en 1940, a través de la benemérita Sociedad de Mejoras Públicas de Medellín, ha venido, pues, latiendo la gestación de esta nueva hija científica que la prodigiosa fecundidad intelectual de la Universidad Católica Bolivariana se dispone a ofrecer al país: la Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Nace ella bajo los mejores auspicios y no es aventurado augurarle un futuro glorioso y pródigo en beneficios para el país.

Descargada en tan buenas manos la misión impulsora de la Sociedad de Mejoras Públicas de Medellín respecto al establecimiento de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo, ratifica ella su voluntad de cooperación y su honda complacencia respecto a la creación de ese prometedor instituto, como entusiasta y unánimemente lo ha manifestado en la siguiente Resolución, aprobada por la Sociedad al tener por nuestro conducto conocimiento de la decisión definitiva de la Universidad Católica Bolivariana de acometer la fundación:

"La Sociedad de Mejoras Públicas de Medellín, al tener conocimiento de la decisión de la Universidad Católica Bolivariana de establecer desde el próximo año de 1943 la Facultad de Arquitectura y Urbanismo, trascendental idea emanada del IV Congreso Nacional de Sociedades de Mejoras Públicas e impulsada por esta Sociedad,

RESUELVE:

1º — Dar al señor Rector y al H. Consejo Directivo de la Universidad Católica Bolivariana un efusivo voto de aplauso por la admirable muestra de auténtico civismo y de exacta comprensión de las necesidades universitarias del país que entra-

ña la fundación de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo en ese prestigioso instituto docente, dando así efectividad a una bella idea que fue iniciativa de esta Sociedad de Mejoras Públicas y ha tenido en ella el más decidido y unánime apoyo.

2º — Ratificar a los dirigentes de la Universidad Católica Bolivariana la entusiasta voluntad de esta Sociedad de cooperar por todos los medios a su alcance a la organización, propaganda y engrandecimiento de la naciente Facultad de Arquitectura y Urbanismo, particularmente para que en los pênsumes de enseñanza se conceda marcada importancia a esta última especialidad.

3º — Solicitar de todos los miembros de esta Sociedad, y especialmente de los arquitectos, urbanistas e ingenieros, su entusiasmo y colaboración en pro de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Católica Bolivariana, por los medios que estén al alcance de cada cual.

4º — Solicitar de la Sociedad de Arquitectos de Medellín, así como del Congreso Nacional de Arquitectos actualmente reunido en Bogotá, cooperación y apoyo en la organización, propaganda y engrandecimiento de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo que va a empezar a funcionar desde el año de 1943 en la Universidad Católica Bolivariana.

Envíese copia de esta Resolución al Consejo Directivo de la Universidad Católica Bolivariana, al Ministerio de la Educación Nacional, al Congreso Nacional de Arquitectos actualmente reunido en Bogotá, a la Sociedad de Arquitectos de Medellín, y al Comité Nacional de Sociedades de Mejoras Públicas con sede en Bucaramanga. Asimismo, publíquese profusamente”.

La simiente ha caído en campo fértil, y, acostumbrados como estamos a las magnas empresas de nuestra raza pujante y esforzada, no nos asombramos si, al correr de pocos años, los arquitectos y urbanistas formados en la Universidad Católica Bolivariana llegan a integrar la vanguardia del progreso y el embellecimiento de Colombia.

Medellín, diciembre 23 de 1942.

J A I M E G I L S A N C H E Z.

LA FACULTAD DE ARTES Y DECORADOS

La Universidad Católica Bolivariana, que no ahorra esfuerzos ni escatima voluntades para servir a la cultura nacional y, sobre todo, para beneficiar las vocaciones de las juventudes antioqueñas, ha decidido abrir en este año una auténtica facultad femenina: la de Artes y Decorados, en cooperación con las Madres del Sagrado Corazón.

Notas.

Las juventudes femeninas en nuestro país han demostrado en los últimos años un decisivo y definido entusiasmo por las carreras profesionales. Y ello está muy bien. Pero seguramente, por el carácter de mera improvisación que estos pasos iniciales en la educación profesional femenina han tenido, nuestras mujeres han ingresado a cursos que no son precisamente los más indicados para ellas. Un ánimo de imitación de los centros de educación norteamericanos, nos ha conducido a creer que las mujeres de estos países pueden y deben seguir las carreras profesionales que tradicionalmente se han reservado a los varones. El error radica precisamente en la no meditación sobre los diferentes temperamentos, razones étnicas y características costumbristas que distinguen a Norteamérica e Hispanoamérica. Y ese abismo no podemos salvarlo con buena voluntad únicamente, porque hay necesidad de romper tradiciones y determinaciones raciales, y ello no está en nuestro poder ni en nuestras facultades. Así, es absurdo pretender forzar la realidad de nuestro medio, y bien saben todos que la aplicación de tales sistemas nos saca garantes en nuestra afirmación.

Ahora la Universidad Católica Bolivariana ha abierto un curso profesional para damas, que es un auténtico ejercicio femenino. El dibujo, la perspectiva, el decorado, muchas cuestiones que se vinculan a la arquitectura, muchos motivos que pueden ser fuente de pequeñas industrias y ante todo una característica fundamental de feminidad, son los semblantes de esta nueva facultad bolivariana. Medellín y Antioquia han logrado con esta feliz iniciativa del eminente claustro ortodoxo, una nueva conquista cultural y un paso más, este sí certero y eficaz, para la formación de nuestra juventud femenina.

MIGUEL ARBELAEZ SARMIENTO

Arbeláez Sarmiento, uno de los valores mentales más activos y positivos de la última generación universitaria de Antioquia, se ha retirado de la redacción de esta revista. Sus múltiples afanes periodísticos y la feliz prosecución de su carrera jurídica, le han obligado a tomar esta decisión, lamentable desde luego, pero absolutamente justificada.

No es esta la mejor oportunidad para realizar un elogio del joven y distinguido intelectual. Su labor al frente de "Generación", seguramente el intento más noble y generoso de las nuevas promociones para deslindar sus características y determinar sus valores frente a los escritores de antes, no hay necesidad de aplaudirla, pues ya sabemos de sus éxitos y conocemos sus brillantes logros. Ahora publica en "El Colombiano" una sección denominada "Agenda", que es una magnífica reseña cotidiana de la vida cultural en este Departamento y una vitrina severa para difundir, es-

timular y conocer a nuestros intelectuales. En la Revista de la Universidad Católica Bolivariana alcanzó méritos y loas muy merecidos.

Su inteligencia, sus esfuerzos en favor de la divulgación cultural y artística, su definitiva vocación periodística y su inquietud intelectual, ya han asegurado para el joven escritor un puesto de distinción. Al registrar el retiro de Miguel Arbeláez Sarmiento, de la redacción de esta Revista, nos es grato tributarle nuestro homenaje de admiración, garantizándole que este claustro bolivariano y católico admira su labor y agradece sus servicios.

*BODAS DE ORO PROFESIONALES
DEL DOCTOR JUAN DE LA C. POSADA*

Para la Universidad Católica Bolivariana es particularmente grato registrar en esta entrega de su publicación, el cumplimiento de las bodas de oro profesionales del Dr. Juan de la Cruz Posada, uno de los más encumbrados, constantes y nobles colaboradores de esta Revista y quien, por otra parte, con su obra "GEOGRAFIA HUMANA", publicada con el auspicio de este claustro, dió a la Universidad un aporte bibliográfico invaluable y una posición continental firme y merecida. El prestigio científico del doctor Posada, su categoría de severo investigador y atildado escritor, su eminente inteligencia y el ejercicio profesional y personal de su vida, son un testimonio elevado de sus méritos y la justificación exacta de sus éxitos. Ejemplar en todos los afanes de su carrera de ingeniero, espejo de generaciones en sus actividades privadas, sencillo como corresponde a todo hombre de saber y leal, noble y caballero siempre, el doctor Posada es uno de los positivos exponentes de Antioquia y una de las figuras más eminentes del país en el campo de las investigaciones científicas.

Este claustro y esta Revista le rinden un tributo de admiración y de devoción en esta fecha de tan notable significado y agradecen totalmente el honor dispensado siempre a la Universidad Católica Bolivariana, por el insigne hombre de estudio. A continuación transcribimos la Resolución por la cual nuestro instituto se asoció a la celebración de las bodas de oro profesionales del doctor Juan de la Cruz Posada:

El Consejo Directivo de la UNIVERSIDAD CATOLICA BOLIVARIANA,

CONSIDERANDO:

Que el 10 de enero celebra sus Bodas de Oro Profesionales el doctor JUAN DE LA CRUZ POSADA, eminente ingeniero y servidor ilustre de la Universidad en el ramo del profesorado:

Notas.

Que el doctor Posada es autor de una de las más trascendentales obras con que la Universidad honra su bibliografía, y

Que su obra la proclaman la teoría de eminentes discípulos y las Universidades racionales y extranjeras.

RESUELVE:

Asociarse de la manera más entusiasta a esta efemérida y felicitar al eminente científico por la brillante obra cumplida durante sus cincuenta años profesionales.

Medellín, enero 10 de 1943

LA CLAUSURA DE "NOTICIA DE COLOMBIA"

Desde México, Germán Pardo García nos dice: "Empiezo por manifestarle que *Noticia de Colombia* canceló sus labores el 30 de noviembre del año pasado. Tenía un deber que cumplir con esa revista y finado mi propósito, he vuelto al silencio de una vida que no tiene otro deseo sino el de discurrir en medio de las cosas del espíritu, con unos cuantos amigos como ustedes, y con las miradas puestas en el primer asomo cierto de Dios".

Para quienes admiramos a Pardo García, por todo lo que vale el poeta, por todo lo que es el amigo y por la aca y grande obra colombianista que ha desarrollado en Méjico, esta noticia de la clausura de labores de su eminente publicación, no puede traer sino desconuelos. La generosidad de Pardo García, su exacta y alta delicadeza, quizás no le dejaron decir otras causas para la cancelación de *Noticia de Colombia*. Creemos que no hubo de parte del gobierno y de parte de las industrias nacionales todo el apoyo que una empresa de esta clase necesita y requiere. Una publicación de esta índole, necesita a más de la galana y oportuna felicitación, a más del aplauso y del estímulo, una crecida ayuda económica y quizás, ni el gobierno ni los particulares, hicieron algo efectivo en este sentido.

Lamentamos absolutamente la clausura de *Noticia de Colombia*, porque sabemos de la gran faena de difusión colombianista que ella estaba realizando y porque cree-

mos en la efectividad de estas empresas culturales. De todas maneras la obra de Pardo García ha sido buena y óptima y sus logros no se podrán olvidar, porque pertenecen precisamente a la historia cultural del país.

Nos dice más: "Trabajo lentamente en mi nuevo libro *Sacrificio*, y no quiero volver a la patria sin llevarles a los amigos del corazón y del espíritu este pequeño presente". Esta final información nos rescata un tanto de la angustia sentida por la desaparición de *Noticia de Colombia*.